

CUADRO 8. Importaciones extremeñas de Portugal. Evolución de las partidas más importantes en valor (millones de pesetas)

Partida	Producto	1991	1992	% var. 1992/91
09.01	Café	685	659	-3,8
23.04	Residuos sólidos extrac. acei. soja	704	451	-35,9
45.03	Manufacturas de corcho natural	183	277	51,4
44.03	Madera en bruto	195	250	28,2
23.03	Residuos industria almidón	—	99	—
08.08	Manzanas, peras, membrillos frescos	17	99	482,0
44.11	Tableros de fibra de madera	—	98	—
23.07	Heces de vino	—	79	—
44.07	Madera aserrada longitudinalmente	35	56	60,0
12.01	Habas de soja	122	45	-63,1
% Importación Agraria s/Total		45,1	39,8	1,4

Fuente: Dirección General de Aduanas e ICEX.

Con respecto a la exportación agraria al país vecino, lo más destacado ha sido la disminución experimentada con respecto a 1991 tanto en valor absoluto (-12 por 100) como en peso relativo (del 83 por 100 al 70 por 100).

Los productos más destacados en 1992 han sido el "corcho natural en bruto" y el "maíz", que continúan ocupando los dos primeros puestos (si bien han variado la posición entre ellos), y seguidos a mucha distancia por los demás. Ambos productos mostraron un comportamiento dispar: el primero de ellos aumentaba ligeramente sus ventas en tanto que las del segundo sufrieron un importante retroceso.

En cuanto a las importaciones agrarias significaron un 40 por 100 de las compras totales. Las dos primeras posiciones volvieron a ocuparlas el "café" y "residuos sólidos de la extracción del aceite de soja"¹, aunque disminuyeron las compras en valor de ambos productos.

1. Harina de soja para fábricas de pienso extremeñas.

7. EL REGADÍO EN EXTREMADURA

Pedro Gómez Pompa
Miguel A. Ruiz Pulido

1. PANORAMA GENERAL

1.1. Aspectos generales

Extremadura es una región que cuenta con grandes extensiones cuya pluviometría es baja.

Podemos precisar esta afirmación un poco más para los técnicos: "la evapotranspiración potencial es unos 200 mm. superior en un año medio a la precipitación". Que traducido al lenguaje que todos conocemos, significa que llueve 200 l/m² menos de lo ideal para las plantas que crecen en una gran parte de nuestra región.

La solución agraria a la deficiencia apuntada es el suministro de agua de riego a los cultivos.

Este suministro resulta más necesario si se considera la elevadísima irregularidad climática interanual. Es decir, hay años que llueve bastante y otros que llueve muy poco como los últimos pasados. Además, las lluvias son muy irregulares a lo largo del año. La probabilidad de no lluvia en julio y agosto es muy alta pero no así, la probabilidad de lluvia en cualquier otro mes, de forma que la única forma de garantizar cultivos de verano es aplicar agua de riego.

En el último medio siglo, Extremadura ha visto regulados sus ríos mediante la construcción de una buena cantidad de presas de embalse de las que se derivan redes de riego que pueden suministrar agua a las zonas regables.

El regadío extremeño se ha montado en su mayoría, sobre fincas originariamente ganaderas, es decir productoras de pastos, arbolados o no, sobre los que se asentaba una población de ganado extensivo, fundamentalmente vacuno y cerda.

Una buena parte de las tierras regadas son de clase aceptable para el riego incluso hay algunas que pueden considerarse de muy buena calidad. Pero se ha transformado también en riego, una superficie importante de terreno que, aplicando normas internacionales de clasificación de tierras para el riego, deberían haberse dejado en su estado primitivo, es decir, con un aprovechamiento de pastos mediante ganado.

1.2. Recursos hidráulicos

Aunque pobre en precipitaciones, Extremadura resulta atravesada de Este a Oeste por el curso medio de dos grandes ríos españoles, el Tajo y el Guadiana, cuyos sistemas hidráulicos proporcionan una amplia base de recursos hídricos para regar parte de sus tierras. En ellos, se han construido los mayores embalses de la península.

En el cuadro 1 se refleja la capacidad estimada en millones de metros cúbicos de agua. Otros datos como el volumen y altura de presa, el área de la cuenca o la longitud de cola, que forman parte de la abundantísima documentación disponible, se han omitido por no considerarlos útiles a efectos de la información que se pretende dar.

Además de las presas señaladas, hay una multitud de pequeños embalses o charcas con capacidad inferior a 1 Hm³. construidos por la iniciativa estatal, o privada con mayor o menor ayuda estatal, parte de los cuales sirven aunque sea ocasionalmente para el riego. Por su pequeña incidencia relativa, no se reflejan en los datos que se aportan.

Tampoco se incluyen embalses cuyo destino es el abastecimiento de poblaciones, como la Presa de la Peña del Águila, que suministra agua a Badajoz.

La región cuenta con otras presas muy importantes con gran volumen de embalse, pero que no se destinan a riego, como la de Alcántara, Cedillo, etc.

CUADRO 1. Capacidad de los principales embalses cuya agua se destina al riego en Extremadura

Embalse	10 ⁶ m ³	Río	Cuenca	Observaciones
Cíjara	1.670	Guadiana	Guadiana	
García de Sola	555	"	"	
Orellana	824	"	"	
Cancho del Fresno	15	Ruecas	"	
Montijo	8	"	"	
Serena	3.232	Zújar	"	
Zújar	309	"	"	Capacidad reducida
Alange	852	Matachel	"	
Los Canchales	15	Lácara	"	
Piedra Aguda	16,3	Olivenza	"	
Zalamea de la Serena	2,7	Ortiga	"	2 m ³ en otras publi.
Valuengo	20	Ardila	"	
Cornalvo	10,5	Albarregas	"	
Brovales	7	Brovales	"	
Cuncos	1,7	Cuncos	"	
El Salor	14	Salor	Tajo	
Borbollón	134	Arrago	"	
Sistema Gabriel y Galán	924	Alagón	"	
Rosarito	53	Tiétar	"	
Valdecañas	1.446	Tajo	"	
Portaje	20	Fresnedosa	"	
Ahigal	4,6	Palomero	"	
Membrío	1	Voecía	"	
Petit I	1	Pontones	"	
Ayuela	1,5	Ayuela	"	
Talabán	1,1	Talabán	"	
TOTALES	10.138,4			

Fuente: Elaboración propia con datos procedentes de diversos documentos de I.R.Y.D.A.

1.3. Zonas regables. Parcelación

Las cifras asignadas a la superficie de las distintas zonas regables resultan algo confusas porque se manejan indistintamente por medios no especializados, las superficies geográfica, dominada, regable, regada, útil, etc. que son diferentes.

La superficie geográfica es fiable pero poco representativa. La superficie regable es legalmente correcta, pero hay superficies que se riegan y no se han declarado regables, y otras con declaración de puesta en riego, que no se riegan.

La superficie regada varía de unas temporadas a otras como es natural. Para hacernos una idea, podemos manejar las cifras indicadas en el Cuadro 2 y Gráfico 1.

CUADRO 2. Serie histórica de las superficies de regadío (x 10³ Ha.)

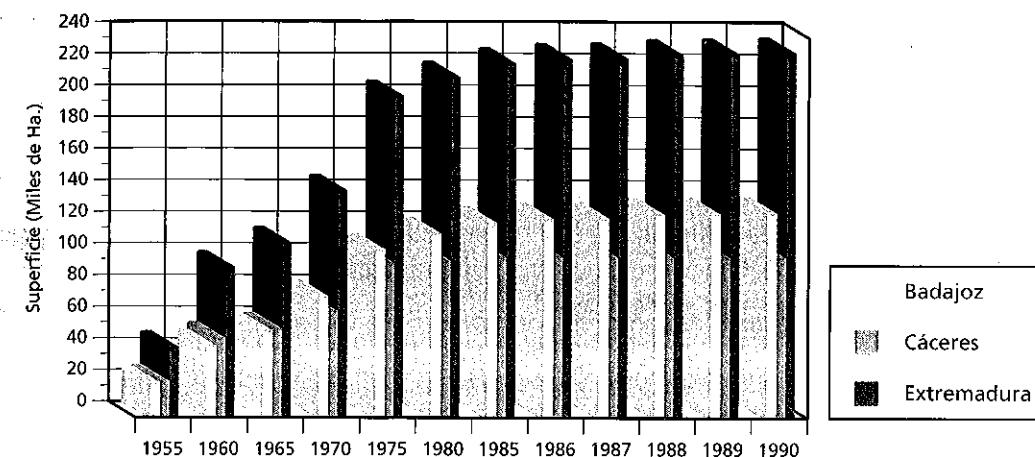
Año	Badajoz	Cáceres	Extremadura	España	% Extrem./España
1955	21,4	22,4	43,8	1.679,8	2,6
1960	44,7	49,6	94,3	1.828,4	5,2
1965	54,3	55,6	109,9	2.229,9	4,9
1970	76,0	66,8	142,8	2.379,8	6,0
1975	105,5	96,9	202,4	2.818,0	7,2
1980	115,7	98,6	214,3	3.029,5	7,1
1985	122,4	100,6	223,0	3.217,0	6,9
1986	125,0	100,8	225,8	3.260,7	6,9
1987	125,6	100,8	226,4	3.315,5	6,8
1988	127,9	100,8	228,7	3.344,8	6,8
1989	128,3	100,9	229,2	3.370,6	6,8
1990	129,1	100,9	230,0	3.403,2	6,8
1991	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.
1992*	138,0	103,0	241,0	s.d.	s.d.

* Datos estimados. Fuente: Anuario Estadístico del M.A.P.A. y Consejería de Agricultura y Comercio de Extremadura.

Al examinar el mapa parcelario de las diferentes zonas regables construidas por iniciativa estatal, se observa tanto en las de la cuenca del Tajo como en el Guadiana un agrupamiento en tres colectivos:

- En primer lugar tenemos parcelas casi siempre con superficie inferior a dos hectáreas, cerca de los núcleos de población. Muchas proceden del reparto de una gran finca entre los habitantes del pueblo. Su forma y tamaño crean serias dificultades para el proyecto de riego individualizado. En muchas ocasiones, se ha actuado mediante la concentración parcelaria para conseguir unidades más viables. Hay que señalar que el factor superficie es muy limitante al situarse en el contexto extremeño. (Muchas de estas parcelas serían consideradas como normales en la zona levantina).

GRÁFICO 1: Total tierras de regadío



- El segundo colectivo estaría formado por las parcelas procedentes de las expropiaciones que se hicieron al poner en riego las distintas zonas. Tienen superficies que van de 3 a 10 hectáreas, aunque se trabaja para incrementar las parcelas menores con terrenos colindantes.

En la cuenca del Guadiana, el conjunto de estas parcelas procedente de expropiación, es superior a las 32.000 Has.

Las estadísticas nos dicen que un 40 por 100 de los regantes de las zonas más importantes se sitúan en esta clase estadística.

Estas superficies pueden ser actualmente viables como explotaciones en riego, pero presentan dificultades para la implantación de los grandes medios mecanizados actuales y los que se prevén.

- Fincas procedentes de las reservas de expropiación o exceptuadas de la misma al constituirse las zonas regables, o bien fincas regadas fuera de las zonas. En gran parte, tienen superficies elevadas que permiten el aprovechamiento con elementos mecánicos muy automatizados. Sería deseable agrupar fincas de los colectivos anteriores de forma que su explotación pudiera realizarse de la misma forma que las de éste.

1.4. Sistemas de distribución y aplicación de agua

Los planes generales de puesta en riego de las grandes superficies de iniciativa estatal en Extremadura se hicieron pensando en transformaciones en riego por el sistema de agua rodada con acequias. A partir de la mitad de la década de los sesenta se comienza a proyectar transformaciones mediante el sistema de aspersión. Inicialmente, se pensó en sistemas semifijos con gran parte de las tuberías de distribución formadas por tubos móviles de aluminio con juntas rápidas, pero los usuarios comenzaron a solicitar el proyecto con tuberías fijas que les ahorra mucho trabajo. Se han extendido por esta razón, los sistemas de cobertura total llegando en algunas explotaciones tecnificadas a montar cobertura total con riego por bloques, que garantiza una superior calidad de distribución.

Casi simultáneamente con la aparición de los primeros sistemas de riego por aspersión, comenzaron a utilizarse pequeñas instalaciones de riego por goteo, de exudación o con microaspersores. Los sistemas de riego localizado, que así han dado en llamarse, se han extendido bastante, pero polarizándose hacia los frutales.

En las grandes explotaciones en regadío, se está aplicando cada vez más el riego mecanizado con "pivot". La bajada de presiones de uso, la versatilidad y fiabilidad de los nuevos modelos, y su precio competitivo han favorecido su extensión.

Algunos agricultores, demostrando la gran capacidad de adaptación e innovación que posee el hombre de campo, han hecho modificaciones prácticas de los sistemas originales de riego o han introducido métodos muy modernos.

Como ejemplo de lo primero se debe citar el riego por mangueras de film de polietileno que permite enviar a cada surco un chorrito de agua, mejorando la distribución y facilitando el manejo de los caudales de riego, a veces, importantes.

Como ejemplo de lo segundo hay que mencionar los intentos de establecer el riego por pulsaciones en surcos, que no tiene otro inconveniente que el precio de las válvulas alternantes.

1.5. Costo del agua de riego

Este es un tema enormemente controvertido. El peso de este factor en los escándalos de costo de los cultivos extensivos ya no resulta desdeñable como hace unos años. Pero las circunstancias pueden resultar muy diferentes.

Hay que distinguir diferentes supuestos:

- **Regante con agua procedente de fuente propia.** Sólomente paga el coste de energía y uso y amortización de las instalaciones de bombeo si emplea alguna. Si el agua se eleva a mucha altura o es necesario darle una gran presión, la energía llega a ser prohibitiva.

- **Regante con agua de concesión particular derivada de un cauce público natural.** Pagará lo mismo que el anterior y además un recibo con un canon de regulación que le pasará la Confederación correspondiente.

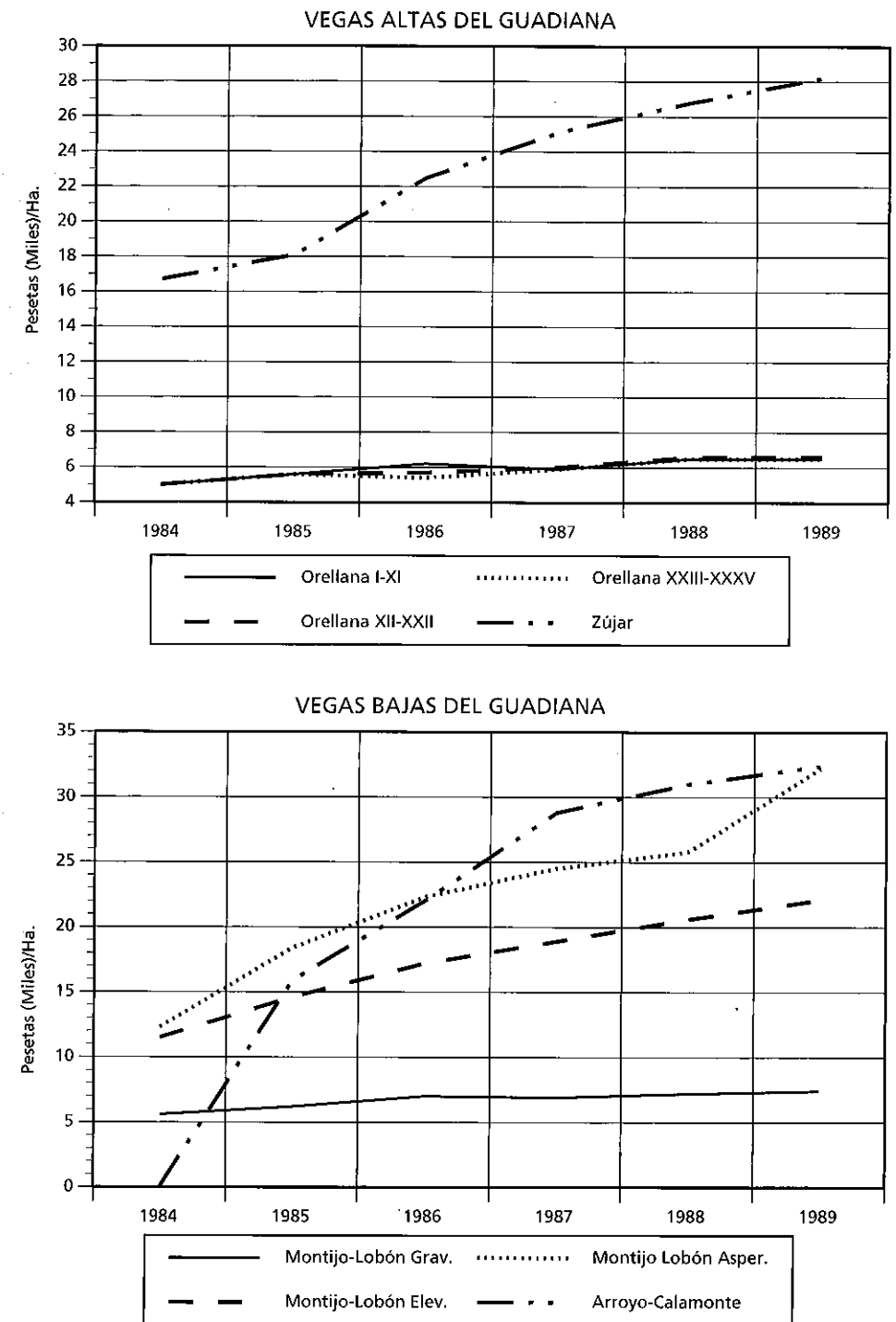
- **Regante con agua de redes de riego comunitarias por gravedad.** Pagará un cargo de la Confederación que incluirá amortización de obras, regulación, mantenimiento de obras y explotación de las mismas. Además deberá pagar los gastos de su Comunidad de Regantes.

El cargo que pasa la Confederación se hace en proporción a la superficie regable que posee cada usuario.

- **Regante con agua a presión de redes de riego comunitarias.** Pagará un cargo de la Confederación que incluirá amortización de obras, regulación, mantenimiento de obras y explotación de las mismas. En esta explotación, se incluirá la partida de elevación que es muy importante. Además deberá pagar los gastos de su Comunidad de Regantes.

El cargo que pasa la Confederación se hace en proporción a la superficie regable que posee cada usuario.

GRÁFICO 2: Evolución de las tarifas de riego en las Vegas del Guadiana en el período 1984-89



En el año 71 se comenzó la instalación de contadores, que debe permitir el cobro de agua por volúmenes consumidos realmente.

La evolución de los costos en los últimos años puede verse en el Cuadro 3 y gráfico 2.

CUADRO 3. Evolución de las tarifas de riego (pts./Ha.) en el sistema Guadiana (Cuenca Media)

Sistema	1984	1985	1986	1987	1988	1989
Montijo Lobón (gravedad)	5.659	6.281	7.088	6.922	7.296	7.400
Montijo Lobón (elevación)	11.572	14.622	17.293	18.925	20.661	22.238
Montijo Lobón (aspersión)	12.347	18.451	22.372	24.519	25.825	32.283
Arroyo Calamonte (gastos)	—	15.925	22.055	28.842	31.049	32.451
Orellana - I - XI	5.022	5.635	6.259	5.941	6.518	6.510
Orellana - XII - XXII	5.022	5.635	5.759	6.053	6.655	6.670
Orellana - XXIII - XXXV	5.022	5.635	5.410	5.951	6.571	6.590
Zújar (gastos)	16.786	18.123	22.546	25.130	26.892	28.274

Nota: Las tarifas de 1989 son las últimas que se han pasado al cobro.

1.6. Distribución de los cultivos de regadío

Es necesario tener presentes las consideraciones anteriores para justificar el proceso de cambio que se ha seguido en muchas áreas del riego regional.

Gran parte de la mano de obra utilizada en los regadíos extremeños no era especializada ni tenía tradición de familias de regantes. El paso de una generación no es suficiente para corregir totalmente este fondo cultural que engloba, no sólo habilidad para el manejo del agua o de los cultivos regables, sino un primer escalón comercial de venta de productos agrícolas.

Si al factor anterior se le une la dureza del clima extremeño que presenta períodos muy dilatados con riesgo de heladas, se justifica plenamente que el regadío extremeño sea de los que ofrece una menor intensidad de uso en toda España en los últimos años. Esta intensidad de uso se refleja en los siguientes factores:

- Zonas de barbecho o rastrojo durante parte importante del año. Muchas superficies con maíz, tabaco, tomate o arroz como monocultivo.
- Una sola cosecha al año en gran parte de la superficie regada.
- Monocultivo reiterado y muy extendido.
- Bajo nivel de ingresos totales por unidad de superficie. El maíz puede ser la señal más patente. Con una cosecha de 10 Tm./Ha. (que no alcanza ni con mucho, la media regional) se obtiene un producto bruto de unas 280.000 pts. por lo que representa para un cultivador familiar de 5 Ha. unos ingresos brutos de 1.400.000 pts.

• Dificultad de amortización de las inversiones de explotación, sobre todo en lo que se refiere a maquinaria, que trabaja un número muy bajo de horas anualmente.

Si examinamos el panorama actual de los regadíos extremeños vamos a poder distinguir diferentes sectores productivos que cuentan con características comunes y que se han agrupado desde hace unas dos décadas, en los grupos que ahora citaremos.

Cereales. Agrupa toda la producción de cereales grano de regadío, entre los que destacaba con gran fuerza, el maíz. Están hoy día principalmente representados también, el trigo (especialmente trigos duros), el arroz y algunos otros de escasa importancia.

Leguminosas grano. Este sector incluye un conjunto de leguminosas para alimentación humana como son el garbanzo, la lenteja, la judía, el guisante, el altramuz, etc., acompañados de una variedad importante de legumbres para pienso animal, como habas, yeros, almortas, guisantes-pienso, altramuces, etc. La mayoría de estos cultivos son propios de secano, pero al ser de ciclo invernal, se utilizan ocasionalmente por algunos agricultores en tierras mal dotadas de agua o para completar una alternativa.

Tubérculos y plantas raíces. En este sector, sólo destaca con fuerza propia, la patata.

Cultivos industriales. El cultivo industrial considerado como más rentable en Extremadura, es el tabaco. No obstante hay otros cultivos industriales de gran interés como el girasol, la remolacha, el pimiento para pimentón, la soja, el algodón, etc. El tomate, que cuenta con la mayor concentración de industrias de concentrado de España, no está incluido entre los cultivos industriales, por lo que será considerado en otro apartado.

Algunos de los cultivos anteriores se utilizan masivamente en secano como sucede con el girasol, cuya extensión en regadío, depende en gran medida, de las disponibilidades de agua de riego.

Cultivos forrajeros. La alfalfa y las praderas polifitas principalmente. Otros cultivos forrajeros significativos son el maíz para forraje, los sorgos híbridos, e incluso la veza-avena, que siendo un cultivo típico de los secanos, se encuentra en algunos regadíos para completar una alternativa.

Hortalizas. El tomate es un cultivo insignia en los regadíos extremeños, sobre todo en la cuenca del Guadiana. Gran parte de la producción se destina al concentrado. Otros productos interesantes son el espárrago, el melón, la sandía, etc.

Flores y plantas ornamentales. Este sector en el que podrían incluirse las producciones de plantas de vivero, está teniendo un lento pero continuado desarrollo, sobre todo para cubrir demandas de los mercados locales.

Frutales. Los frutales tuvieron un rapidísimo desarrollo en el final de la década de los 60, pero tras algunos fracasos comerciales importantes, el sector se ha estabilizado centrándose en determinadas variedades de pera, melocotón, nuez, manzana, ciruelo y ciertas especies exóticas que se ensayan con desigual fortuna. El cerezo es el frutal con producción económica más importante en la región, pero en su mayor parte, se encuentra en los secanos privilegiados de las montañas del norte de Cáceres.

Estudiaremos a continuación como han repercutido determinadas incidencias en algunos de estos sectores.

2. FACTORES INCIDENTES EN LA PRODUCCIÓN A LO LARGO DE LOS ÚLTIMOS QUINCE AÑOS

Para poder interpretar lo que las frías relaciones numéricas de las estadísticas presentan, parece necesario hacer un repaso de los factores externos que han condicionado la producción agraria de Extremadura. Esto permitirá determinar con menor incertidumbre las tendencias de las producciones.

Consideramos que los factores con mayor repercusión en la evolución de las distintas producciones han sido los siguientes que se analizan a continuación:

2.1. Precios de los productos

Hasta el año 86, los productos agrarios habían salido al mercado mayorista con unos precios bajos en su mayoría, pero de tendencia creciente. Muchos de estos productos se vendían a precios muy diferentes a los existentes en el mercado internacional. A partir de ese año, se altera sustancialmente la relación de precios percibidos por el agricultor. Los agricultores cerealistas se encuentran con que los precios se estabilizan o tienden a bajar, y no logran compensar su cuenta de explotación con las mejoras técnicas, que en la explotación agraria se reflejan con mucha lentitud.

Especialmente los productores de maíz o cebada ven como desciende el precio del grano que había llegado a ser de 31 Pts./Kg., hasta unas 25 Pts./Kg. Y estas cifras expresadas en pesetas corrientes, sin descontar la inflación, que aunque tendente a la baja desde un nivel de un 7 por 100 aproximadamente, agravaba el problema.

El tabaco, gran baza económica de la producción final agraria de Extremadura, en especial de Cáceres, también comenzó a ver una pendiente descendente en su línea de precios. El sector del tabaco, que se analiza profundamente en otro capítulo de este libro, se sintió engañado cuando se le encaminó a convertir su producción de tabaco Burley en tipos Virginia, y comprobó los resultados del cambio.

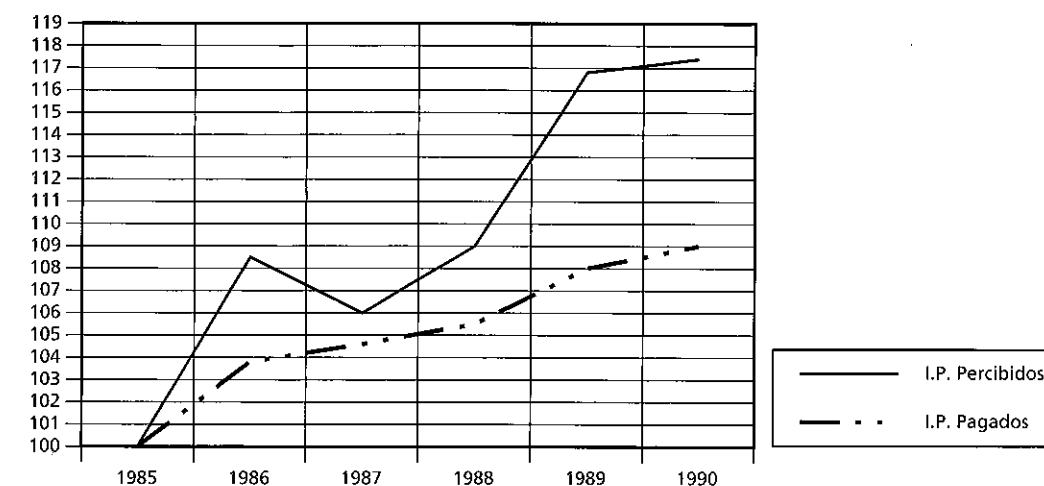
Los precios de la carne, también sufrieron una paralización seguida más tarde de un descenso.

Contrasta con lo anterior, el sector tomatero que recibió una mejora muy considerable en su escala de ingresos, que presenta una fuerte pendiente ascendente desde esa época gracias a las subvenciones comunitarias.

2.2. Costo de los factores de producción

Entre los factores de producción podemos aludir a productos agroquímicos, maquinaria y energía, mano de obra, semillas y servicios. Todos sin excepción en mayor o menor medida se han incrementado en pesetas corrientes. Sería difícil encontrar alguno que no haya repercutido por lo menos la inflación.

GRÁFICO 3: Evolución de los Índices de Precios percibidos y pagados por el agricultor



Anuarios Estadísticos del M.A.P.A.

2.3. Renta de los agricultores

Como consecuencia de los dos puntos examinados anteriormente, es fácil deducir que el margen bruto del conjunto de los agricultores de regadío, ha disminuido en pesetas corrientes, cada año con respecto al anterior. Si se deflacta el resultado, la disminución es muy sustancial, por el peso relativamente bajo que tiene el sector tomatero con respecto al conjunto.

2.4. Entrada de España en la C.E.E.

La entrada de España en la C.E.E., ha tenido diversas repercusiones que comentaremos seguidamente.

Ya hemos hecho alusión al tema de los precios agrarios de los más importantes productos de la economía extremeña de regadío.

Pero la incidencia de este evento tiene un alcance muy superior.

Ante todo, hay que asumir que la política general de la C.E.E. en materia agraria es la de restringir todo lo posible la producción excedentaria. Y esto choca con los intereses extremeños y la política regional de expandir todo lo posible las zonas regables o crear otras nuevas.

La Comunidad no ha protegido los intereses de los agricultores de regadío extremeños, plegándose a la imposición norteamericana de colocación de unos dos millones largos de toneladas de grano (maíz y sorgo), en nuestro país cada año, en unas fechas poco propicias para el precio del maíz nacional.

Cabe preguntarse si los ganaderos no tendrán a su vez motivo de queja en relación con importaciones de carnes supuestamente producidas con el uso de anabolizantes.

Además, se imponen restrictivos cupos de producción con penalizaciones no siempre bien comprendidas, sobre todo cuando se considera el origen del excedente que motiva la penalización.

2.5. Sequías de los años 79-83 y 91-93

Hay científicos que aseguran que los ciclos productivos en la agricultura tienen un período de 11 años, mientras que otros se inclinan por la cifra de 14 años.

La agricultura extremeña de regadío ha sufrido dos períodos de fortísima sequía que coinciden casi con la media de los ciclos anteriores.

Podría pensarse que una sequía favorece a los agricultores de regadío, puesto que incide fuertemente en los productos de secano y se eliminan competencias comerciales; pero en las sequías aludidas, los recursos de agua para riego disminuyeron de tal forma que fue necesario adoptar un conjunto de medidas de emergencia para paliar el desastre.

La iniciativa del sector público tomó medidas legales para el reparto del reducido volumen de agua existente en cada campaña¹. Además, promovió el empleo de los regantes en trabajos de reparación de conducciones de riego para reducir las pérdidas de agua en transporte. Asimismo facilitó la financiación para el aprovechamiento de las aguas subterráneas por medio de pozos.

Los empresarios agrícolas grandes y pequeños hicieron un enorme esfuerzo para construir una gran cantidad de pozos (se estima que en los años 80 a 83 superaron los 2.000). Mediante estos pozos se pudo salvar en parte la situación, y algunos cultivos mantuvieron casi intacta su superficie regada (tomate por ejemplo). El maíz, como contrapartida resultó sustituido por el girasol en su mayor parte. Y no se olvide que el maíz ocupaba la mayor porción de tierras regables de Extremadura.

En la sequía que se ha prolongado hasta final de abril de 1993, los pantanos han vuelto a quedarse casi vacíos, y eso a pesar de que la capacidad de embalse para riego se ha aumentado enormemente con la puesta en servicio de las presas de La Serena y Alange. Pero desde hace una decena de años, las lluvias son moderadas, no hay escorrentía suficiente, y los embalses no han vuelto a llenarse desde la sequía que comenzó en el 78.

En el verano de 1992 se regó normalmente confiando en que unas lluvias suficientes dejaran los recursos necesarios para el riego en la campaña siguiente. Desafortunadamente no ha sido así, y al escribir estas líneas las perspectivas de riego en la campaña del 93 son malas, se ha prohibido regar maíz con los recursos de agua públicos. Se sustituirá como ya sucediera antes, con girasol.

2.6. Las Comunidades de Regantes

Atravesan una delicada situación, aunque no todas por igual. Las Comunidades de Regantes existentes se reflejan en los cuadros 4 y 5².

Salvo excepciones, la tradición de estas Comunidades es muy corta. Por otra parte, se han visto obligadas a hacerse cargo de un conjunto de obras estatales que se han construido sin su intervención. A partir de ese momento, deben correr con la explotación de esas obras, su

1. En la primavera del 83, los recursos hídricos disponibles en la cuenca media del Guadiana no alcanzaban 150 Hm³, cuando habitualmente se precisan más de 1.000 Hm³ para una campaña de riego.

2. Extractados de la Tesis Doctoral de D. Francisco Pulido García: Las Comunidades de Regantes de Extremadura.

conservación y el reparto del agua. Se han encontrado a veces, con un personal que ellas no han seleccionado y con unos gastos superiores a sus posibilidades.

Estas circunstancias conducen a situaciones técnicas de inviabilidad económica, lo que dificulta su funcionamiento.

Esta inviabilidad económica puede ser más acusada en las comunidades de pequeño tamaño que tienen menos ingresos, aunque esta regla no es general, porque la Comunidad mayor de España, la de Orellana está en una difícil situación y es posible que llegue a fraccionarse.

CUADRO 4. Superficies regables de las Comunidades de Regantes de la provincia de Badajoz

Tipo y nombre de las Comunidades	Sup. (Ha.)
COMUNIDADES CON OBRAS DE RIEGO EJECUTADAS MEDIANTE PLANES COORDINADOS (D.G.O.H. - I.R.Y.D.A.)	
Com. General del Canal de Orellana (excluida la zona regable de la Provincia de Cáceres)	41.685,00
Talavera la Real - Canal de Lobón	7.025,00
Mérida - Canal de Lobón	2.051,00
Badajoz - Canal de Lobón	1.378,00
Lobón - Canal de Lobón	547,00
Badajoz - Canal de Montijo	10.330,00
Montijo - Canal de Montijo	10.165,00
Guadiana del Caudillo - Sector e-1º	3.045,00
Subtotal	76.226,00
OBRAS CONSTRUIDAS POR I.R.Y.D.A.	
Jerez de los Caballeros	1.518,00
Embalse de Piedra Aguda	639,00
Subtotal	2.157,00
OBRAS CONSTRUIDAS POR LOS PARTÍCIPES (CON ORDENANZAS Y REGLAMENTO)	
Subtotal	160,00
OBRAS CONSTRUIDAS POR LOS PARTÍCIPES (CON CONVENIO DE RIEGO)	
Subtotal	706,06
TOTAL DEL CONJUNTO	79.249,06

CUADRO 5. Superficies regables de las Comunidades de Regantes de la provincia de Cáceres

Tipo y nombre de las Comunidades	Sup. (Ha.)
COMUNIDADES CON OBRAS DE RIEGO EJECUTADAS MEDIANTE PLANES COORDINADOS (D.G.O.H. - I.R.Y.D.A.)	
Sectores I, II, y III del Embalse de Borbollón	8.730,00
Margen Izda. del Pantano de Gabriel y Galán	20.000,00
Margen Dcha. del Pantano de Gabriel y Galán	17.705,00
Margen Izda. del Pantano y Canales del Rosarito (excluidas 250 Ha. Provincia de Toledo)	11.125,00
Margen Dcha. del Pantano y Canales del Rosarito (excluidas 36 Ha. Provincia de Ávila)	6.749,00
Com. General del Canal de Orellana (excluida zona regable Provincia de Badajoz)	11.363,00
Subtotal	75.672,00
OBRAS CONSTRUIDAS POR I.R.Y.D.A.	
Peraleda de la Mata	1.434,00
Margen Dcha. del Río Salor	744,00
Casas de Don Antonio	230,00
Arroyo Recuerda de Carrascalejo	120,00
Subtotal	2.528,00
OBRAS CONSTRUIDAS POR LOS PARTÍCIPES (CON ORDENANZAS Y REGLAMENTO)	
Subtotal	3.364,00
OBRAS CONSTRUIDAS POR LOS PARTÍCIPES (CON CONVENIO DE RIEGO)	
Subtotal	28,57
TOTAL DEL CONJUNTO	81.592,57

3. EVOLUCIÓN DE LOS REGADÍOS

De los puntos que acabamos de exponer, podría deducirse un panorama pesimista para los regadíos extremeños, y es indudable que la lucha por su progreso se anticipa dura.

Pero no puede olvidarse que nos encontramos con una región que desde tiempo inmemorial, ha basado su desarrollo en sus recursos agrarios. Aunque su renta agraria sea inferior a la de los otros sectores, en especial a la del sector servicios, es necesario recordar que es el sólido cimiento productivo.

Además, las condiciones agrarias de Extremadura son buenas. Quizá no las mejores de España en todos los sectores homólogos, pero en conjunto, de las primeras. Hay hombres, luz, agua, calor y tierra para competir. Es lógico ir hacia delante.

Habrà que discutir mucho con la C.E.E. los temas de maíz, girasol, tabaco, tomate, etc. y posiblemente investigar cultivos que resulten alternativos, aunque sólo sea parcialmente.

Veamos ahora algunos aspectos puntuales de la evolución de las zonas regables.

3.1. Superficies

Los regadíos ya equipados, deben seguir siendo perfectamente aprovechados, incrementando el índice de uso todo lo posible, para hacer más llevaderos algunos gastos fijos de la explotación. Sería contradictorio equipar nuevos regadíos, dejando barbechos en los actuales.

Se plantea a veces, en los foros públicos, la conveniencia de equipar y regar nuevas superficies con los recursos hidráulicos disponibles por los nuevos embalses.

El argumento en contra más utilizado es el costo de la mano de obra comparativamente con el de nuestros competidores potenciales, los países del Magreb. Los optimistas aducen rápidamente que si poseemos la instalación productiva, se la puede hacer funcionar, incluso con gente de fuera si es necesario. Pero habrá que emplear una buena dosis de imaginación para salvar los inconvenientes que esto pudiera tener.

Nuestro vecino Portugal, con problemas similares a los de nuestra región, ha comenzado a construir la presa de Alqueva en el Bajo Alentejo, que va a incrementar el terreno regable portugués en varias decenas de miles de hectáreas.

En esta época de crisis económica nacional, parece recomendable insistir en inversiones productivas de bienes reales de consumo, aún cuando se puedan crear problemas de superproducción para el complicadísimo entramado económico comunitario. Naturalmente, los regadíos deben ampliarse bajo dos condiciones esenciales: **el suministro de agua debe estar muy asegurado y se deben regar solamente tierras de buena calidad.**

Las superficies de las unidades de riego deben tender a aumentar, siguiendo la línea actual. Probablemente no sea recomendable la explotación de una gran superficie en la que el rendimiento de la mano de obra baja en relación con otra de superficie media llevada muy directamente. Pero parece que, superficies de unás 40/50 Ha., permiten incorporar maquinaria y sistemas de riego que las hace más viables. Uniones cooperativas o societarias de varios de los actuales agricultores poseedores de 4/5 Has. pueden hacer posible estas unidades más rentables.

3.2. Equipamiento y técnica de riego

Aquí sí que se pueden avanzar previsiones con gran posibilidad de acierto.

Seguramente las distintas líneas de investigación en marcha nos proporcionarán en el futuro los necesarios coeficientes de cultivo que ahora no tenemos, para hacer las mejores previsiones en la utilización del agua de riego.

En las zonas que se riegan con agua rodada y por gravedad, las posibles mejoras se lograrán con: nivelaciones más perfectas conseguidas con equipos auxiliados por láser, utilización de tubos de film de polietileno, y popularización del riego por pulsaciones.

Algunas áreas regadas por agua rodada se transformarán mediante el riego por goteo o por exudación, sobre todo para frutales.

En las zonas regadas por aspersión, continuará el avance hacia la instalación de cobertura total. Pero el camino no termina ahí. Seguramente se pasará al riego por bloques en muchas fincas, automatizando al máximo el desencadenamiento del riego por la instalación de micro-estaciones meteorológicas combinadas con sensores de humedad en el terreno.

Es bastante probable que algunas fincas que riegan por aspersión, transformen su instalación para regar por goteo o exudación como señalábamos antes. Sobre todo en frutales.

Lo que parece bastante probable es la utilización cada vez mayor de los equipos de riego mecanizados. El más difundido actualmente en España, es el pivot y seguramente su uso se extenderá por varios motivos:

- Se fabrican unidades cada vez más versátiles, que riegan en redondo, en paralelo o siguiendo superficies con contornos irregulares.
- La presión de servicio ha bajado mucho, comparándola con la de los primeros equipos. Y esto representa un sustancial ahorro de energía.
- El tamaño de la superficie necesaria para instalar un "pivot" de forma rentable, ha bajado mucho. Si hace pocos años se hablaba de 50 Has., hoy hay equipos para la cuarta parte de terreno.
- La calidad de riego es tan buena como se desee, merced a la utilización de aspersores, rociadores y difusores de gran variedad.

• Se consiguen instalaciones de bajo costo unitario de instalación con unos gastos de mantenimiento y explotación muy ajustados, lo que permite llegar a costos de producción competitivos.

Hay que insistir en algunos aspectos técnicos que presentan fuertes deficiencias en nuestra región. La aplicación de algunos métodos de cálculo como el de la radiación, o el de Penman-Doorenbos-Pruit, necesitan bases estadísticas sobre determinados parámetros de clima local que no se hallan disponibles, o el material disponible no es suficiente en ningún sentido.

Los coeficientes de cultivo necesarios para estimar las necesidades de agua y optimizar los riegos, tampoco se han investigado a nivel local o ni siquiera, regional. Es un trabajo largo pero absolutamente necesario que debe realizarse.

3.3. Mano de obra

Es indudable que la mano de obra campesina está sufriendo un cambio importante, pero si se considera la situación de otros países como Dinamarca, Holanda o la misma Francia, resulta obligado aspirar a un mayor avance.

La unidad de mano de obra resulta cada vez más cara, y es natural que siga subiendo, porque su distancia con el sector servicios o industrial es todavía grande.

La única forma de evitar que su incidencia en los precios de los productos haga inviable su producción, es conseguir que su rendimiento sea mayor. Para esto se precisa que esté capacitada para trabajar no más horas, sino con superior calidad. Y para ello, se precisa una preparación técnica de la que carece en términos generales.

Aunque en el regadío es menos acusado que en el secano, es indudable que se producen, y previsiblemente se acentuará la tendencia actual, los siguientes hechos.

- Los sujetos más capaces emigran a las zonas urbanas a los sectores industrial o de servicios, en busca de mejores condiciones salariales, de educación y facilidades sanitarias.
- Los esfuerzos para tecnificar la mano de obra campesina no han dado el resultado deseable. El individuo que recibe una cierta formación técnica no suele regresar al campo.
- Las condiciones de vida en el campo son más duras que en la ciudad, o al menos el campesino extremeño cree que no disfruta de determinadas ventajas, o que las que tiene no le compensan en relación, sobre todo, con el obrero de la construcción que trabaja en una urbe.

Aceptadas las anteriores premisas, es posible perfeccionar un conjunto de actuaciones tendentes a eliminar esos inconvenientes. El coste económico puede ser bastante alto pero el rendimiento a medio y largo plazo es seguro.

- Una buena formación profesional adaptada a las necesidades reales de los individuos y del medio en que van a desarrollar su trabajo. Con un gran porcentaje de contenido práctico.
- Una buena red de vías de tráfico rural.
- Una buena atención sanitaria local.
- Una buena red de comunicaciones rurales a precio asequible.
- La red de energía eléctrica parece suficientemente bien desarrollada en las zonas de riego, aunque no sea igual en el secano.
- Algunos trabajadores basan su emigración a los centros urbanos, en las dificultades para los estudios de sus hijos. Esto, al menos, merece ser analizado.

Si el Estado y la C.E.E. hacen esfuerzos para que el campo europeo no se convierta en un desierto, es posible que no tengan demasiados inconvenientes en aportar fondos para las acciones anteriores.

3.4. Mercados y vías de transporte

La incidencia de estos dos aspectos en el devenir de los regadíos extremeños, será decisiva.

La razón de lo anterior es obvia. Por muy bien que se produzca, todo negocio se hunde si no se hace llegar la mercancía al consumidor.

Extremadura carece de un aeropuerto comercial. No tiene puerto marítimo. Tiene una red de ferrocarriles muy deficiente y en la cual, se suprimen líneas.

Nuestra región tiene una clara vocación de exportación porque es excedentaria en casi todos los artículos agrarios que produce. Está alejada de los grandes mercados y carece de mar y de un adecuado servicio aéreo lo que la condena a sacar sus producciones por tierra, fundamentalmente por camión, dado que las vías férreas que aún no se han suprimido son malas, largas y están equipadas con mal material.

Paliar estos defectos es muy difícil. En principio, vender productos sin transformar no es recomendable, porque el transporte repercute mucho más en el escandallo de cada unidad. De forma que hay que tender a la transformación, aunque sea parcial, "in situ".

De todas formas, en este aspecto, hay que dejar hacer a los técnicos de comercialización, que son los que deben tener la palabra con mayor peso en la toma de decisiones.

Pero cabe imbuir en los productores la idea de que hay que intentar producir mejor; ofrecer mejor presentación y mejor calidad.

No es en absoluto descabellado intentar suministrar al muy exigente mercado actual, productos que no despierten el rechazo del consumidor a los restos agroquímicos. La acreditación de marcas de calidad suele siempre ser rentable.

4. CONCLUSIÓN

Se han expuesto nuestras líneas de pensamiento en el tema que nos ocupa, pero a fuer de ser reiterativos y para dejar claras nuestras ideas, vamos a resumirlas:

- Hay que apostar por el futuro del regadío.
- Hay que ampliar los regadíos en las zonas viables sobre todo por recursos hídricos y por calidad de tierra.
- Hay que mejorar la situación de la mano de obra agrícola para que se encuentre con la misma o superior calidad profesional y de vida que los trabajadores urbanos.
- Hay que estudiar las fórmulas de comercialización necesarias para los productos de regadío. Posiblemente sea necesario sustituir algunos productos actuales de gran cultivo como el maíz, por otros nuevos o menos conocidos.

8. OTROS USOS DE LAS EXPLOTACIONES AGROPECUARIAS

*Ignacio Sánchez Rubio
Antonio Fuentes Zamora*

1. INTRODUCCIÓN

En este capítulo se pretende trazar una panorámica del significado y repercusiones de actividades vinculadas con el ocio (caza y turismo) y conservación del medio ambiente en las explotaciones agropecuarias.

De estos tres apartados, **caza, turismo y conservación**, es el primero el que más honda tradición posee en Extremadura. Los otros dos son consecuencia directa de la situación internacional en el sector agropecuario, políticas comunitarias, concienciación social, aparición de crecientes demandas y consiguientes búsquedas de alternativas por parte de titulares de explotaciones.

En cualquier caso, estos tres sectores se están convirtiendo, cada vez más, en fuentes adicionales de ingresos para las explotaciones agropecuarias y, en un breve plazo, aumentarán su peso en la economía de las explotaciones regionales.

2. LA CAZA EN 1992

La temporada cinegética 1992/93 ha supuesto la continuación, sin grandes cambios, de la nueva política instaurada con la Ley 8/90 de 21 de diciembre, de Caza de Extremadura.